

## LA CASA/FAMILIA EN PABLO Y EN LA TRADICIÓN PAULINA

Prof. Rafael Aguirre

Santander, 9 de diciembre de 2014

### TRANSCRIPCIÓN DE LA CONFERENCIA

Para mí es una satisfacción muy grande venir nuevamente a este lugar donde ya he hablado muchas veces y también el haberme encontrado con gente a quien conozco y aprecio mucho. Agradezco además la invitación que me han hecho y que sean capaces de “aguantarme” durante tanto tiempo. Tal como figura en el título de la conferencia, hoy hablaré de “La casa/familia en Pablo y en la tradición paulina”

### INTRODUCCIÓN

Conocemos a Pablo sobre todo a través de sus cartas originales que, como sabemos, no son unas exposiciones sistemáticas, sino escritos circunstanciales en función de las preguntas que le hacen o de los problemas que se plantean en sus comunidades. De modo que Pablo no proporciona un sistema doctrinal completo pero sí descubrimos en él un potente eje vertebrador de su pensamiento y de su acción apostólica. Pablo no hace una teología de la familia, propiamente dicha, pero sí adopta una actitud ante la casa/familia, que era la realidad social básica en aquella sociedad.

Hablaré también sobre cómo se afrontan estos problemas en la tradición paulina posterior, tras la muerte del apóstol. Como se puede ver, el tema es muy amplio, muy ambicioso. Procuraré exponerlo de una forma necesariamente esquemática que espero sea justa, asequible y también me gustaría que resultase sugerente.

### 1. EL PROYECTO Y LA COSMOVISIÓN DE PABLO

Como todos Vds. saben, Pablo reúne una serie de condiciones que son muy favorables: en primer lugar es judío; por otra parte es un judío de la diáspora de formación helenística; y en tercer lugar, probablemente tiene la ciudadanía romana, lo cual le posibilita los movimientos por la cuenca del Mediterráneo.

Cuando Pablo, en el camino de Damasco, cae en la cuenta de que Jesús crucificado es el Mesías de Israel, toda su cosmovisión cambió radicalmente. Como dicen los Hechos de los Apóstoles, *‘se le abrieron los ojos’*. Hay quien piensa que no es apropiado hablar de “la conversión de Pablo”, porque en realidad no cambió de religión; siguió siendo un judío fiel toda su vida, pero reinterpretó radicalmente el judaísmo, adaptando lo que ya habían iniciado los judíos helenistas, un judaísmo más abierto que exigía la diáspora. Cambió su imagen de Dios y, sobre todo, cambió su forma de entender el acceso a Dios.

Como buen fariseo era celoso observante de la Torá y por eso perseguía a los discípulos de Jesús; le parecía que atentaban contra la ley de una forma intolerable. Pero cayó en la cuenta de que es imposible cumplir la ley. Lo dice en el capítulo 7 de la Carta a los Romanos:

*‘La ley es santa y justa y buena, pero me ha hecho consciente de la codicia que hay en mí y la ley lo que hace es revivir en mí el pecado. Y no hago el bien que quiero sino que hago el mal que no quiero.’*

De modo que a Dios no le alcanzamos a través del cumplimiento de la ley, sino que Dios es un amor que se dona hasta el punto de entregarnos a su Hijo y de no retraer su entrega incluso cuando es rechazado por los hombres, y lo crucifican.

En Jesús crucificado se revela una nueva y desconcertante imagen de Dios. La ley nos enseña a ver y valorar la realidad de una forma también distinta. A Dios no le encontramos en lo noble y poderoso del mundo, sino en lo débil, en lo despreciable. La cruz de Jesús establece una actitud crítica ante los valores socialmente establecidos; en Cristo nos enseña a ver de una manera diferente toda la realidad.

*Por eso -dirá Pablo- para quienes están en Cristo ya no hay ni judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer.* La famosa proclama del capítulo 3 de Gálatas, versículos 27-28.

Pablo no desarrolla todas las consecuencias de una proclama tan revolucionaria pero hay un punto en el que sí es radical e inflexible: *‘No hay ni judío ni gentil’*; porque, lo que está aquí en cuestión es la viabilidad de su proyecto misionero: el abolir las diferencias étnicas, el poder ser apóstol de los gentiles. Y Pablo se vuelca en la tarea de reunir lo que él llama “el Israel de Dios”, formado por creyentes de todo origen étnico, a diferencia del “Israel según la carne” que está formado solamente por judíos.

Ahora el apóstol afirma que *en Cristo Jesús no importa ni la circuncisión ni la incircuncisión, sino solo la fe que actúa por medio de la caridad.*

Pablo realizó su misión apostólica, fundamentalmente cuando, ya como apóstol independiente, se separó de la comunidad de Antioquía y actuó por cuenta propia. Tuvo dos grandes centros de actuación: Corinto –en la costa de Grecia- y Éfeso –al otro lado del mar Egeo, en la costa de Asia Menor, la actual Turquía-. Son dos grandes ciudades cuya arquitectura y restos arqueológicos impresionan todavía cuando se visitan.

Cuando Pablo llega allí se encuentra gente de diversos grupos étnicos, de muchas procedencias, comerciantes, filósofos, propagandistas de cultos y de religiones... ¿Por dónde empezar? ¿Cómo arreglárselas para poder anunciar a Jesús crucificado en esas circunstancias? Sobre todo, tiene que tomar una postura ante “la casa” que es la institución social básica. Es de lo que voy a hablar ahora, porque afecta a nuestra cuestión.

## **2. LA CASA/FAMILIA EN LA ESTRATEGIA MISIONERA DE PABLO: LAS “ECLESIAS” DOMÉSTICAS.**

“La casa” se entiende como un lugar, un espacio físico, pero también como un grupo humano, es decir, la familia formada por el padre y los hijos –la familia nuclear-. En aquel tiempo, también estaba formada por los parientes, los amigos, eventualmente los clientes... Por tanto, podemos entender por “casa” un edificio, pero también es un grupo humano, que es el sentido en el que hay que entenderla cuando yo hablo ahora.

Por supuesto, se trata de una sociedad patriarcal y de una familia patriarcal; de ahí la gran importancia de lo que los griegos llamaban “oikodespotes”, en latín el “paterfamilias”. La casa es un grupo humano, religiosa e ideológicamente homogéneo, que constituía la base de la sociedad, de la “polis” –ciudad- la cual estaba formada por varias casas. Los paterfamilias de las casas prósperas formaban la asamblea que dirigía la polis –la ciudad-.

Pablo opta por respetar “la casa”; no podía enfrentarse con ella, lo cual hubiese supuesto socavar las bases de aquella sociedad; entrar en un conflicto que hubiese hecho imposible su tarea misionera. Pablo respeta la casa; más aún, cuando llega a una ciudad, busca una casa o

varias casas que acepten la fe, que se conviertan en lugar de reunión de la comunidad que erige, de la comunidad cristiana; también en plataforma misionera, en lugar de acogida de otros cristianos que están de paso.... Eso es lo que él llama “la Iglesia doméstica”.

Hay varios textos que hacen referencia: en el capítulo 16,19 de 1 Corintios, cuando se está despidiendo, les dice: *‘Las iglesias de Asia –escribe desde Efeso- os saludan; os envían muchos saludos en el Señor Aquila y Priscila, junto con la iglesia de su casa.*

Aquila y Priscila eran dos judíos que se habían hecho discípulos de Jesús. Habían tenido que salir de Roma el año 41 cuando Claudio expulsó a los judíos; fueron a Corinto donde se encontraron con Pablo y le acompañaron a Efeso, donde se quedaron cuando Pablo prosiguió su itinerario apostólico. Posteriormente, tras la muerte de Claudio pudieron regresar a Roma al levantarse la prohibición de que los judíos residiesen en aquella ciudad.

Por eso Pablo, en la carta a los Romanos (16,13ss) –es su última carta- les dice: *‘Saludad a Priscila y Aquila, colaboradores míos en Cristo Jesús. Ellos expusieron su cabeza para salvarme. Y no soy yo solo en agradecerse, sino también todas las iglesias de la gentilidad. Saludad también a la iglesia de su casa’.*

No voy a citar todos los textos, pero voy a mencionar uno de los Hechos de los Apóstoles, cuyo valor histórico, como saben, no es el mismo que el de las cartas de Pablo, pero el texto es muy simpático e interesante. En el capítulo 20, cuenta que Pablo, camino ya de Jerusalén, hace una escala en Troade, donde la comunidad se reúne en una habitación que está muy abigarrada, con lámparas encendidas porque es de noche. Dice que Pablo se pone a hablar y prolonga su discurso hasta muy tarde; entonces, a un joven llamado Eutico, que está apoyado en la ventana mientras Pablo hablaba y hablaba, le fue venciendo el sueño hasta que se duerme y se cae y se mata. Estaban en un tercer piso; por tanto es una reunión de la “iglesia doméstica”, pero no tiene lugar en una villa exenta, grande, sino en un apartamento. Existían las llamadas “ínsula” -podríamos decir que es una “manzana”- donde se edificaban apartamentos; podían tener cuatro alturas y normalmente eran muy humildes. Se ve que hay una reunión de cristianos en un apartamento de este estilo. Naturalmente, una reunión de este tipo no podía pasar desapercibida, todos los vecinos, toda la gente se tenía que enterar de que allí confluían una serie de personas. Es una reunión de la “iglesia doméstica”.

Otro texto que sí voy a citar es la Epístola a Filemón, un cristiano próspero de Colosas, cuyo esclavo, Onésimo, se ha escapado y ha ido a donde Pablo, que está encarcelado en Efeso. Pablo escribe a Filemón y le pide que acepte a Onésimo -que se ha hecho cristiano y que va a regresar a su casa- y le pide que le trate bien. Empieza la carta de la siguiente manera: *‘Pablo, prisionero de Cristo Jesús y Timoteo, el hermano, a nuestro querido amigo y colaborador Filemón, a la hermana Apia y a la iglesia que se reúne en tu casa’.* Esto nos dice que también en la casa de Filemón hay una iglesia doméstica.

Como ya he dicho, Pablo respeta la casa; más aún, procura radicar la comunidad cristiana en casas que acepten la fe; es decir, radicar la fe cristiana en la estructura social básica de su tiempo. Con terminología nuestra podríamos decir que es una opción, o una pastoral de “encarnación”. La comunidad cristiana no se basa en la mera voluntad de unos creyentes de diferentes de diferentes procedencias, sino que se basa en una estructura social acreditada.

Una acusación muy seria era que alguien atente contra la casa –*idespejad la casa!*- despejad la casa porque eso era la peor subversión social. Lo que pretende Pablo es transformar la casa desde dentro con unos valores nuevos. Por ejemplo, a Filemón le pide

que acoja a Onésimo; no le pide la abolición de la esclavitud, pero sí le pide que le trate como un hermano: *trátale como a un hermano, como me tratarías a mí*. Realmente lo que Pablo pide es que haya unas relaciones fraternas, nuevas.

Pablo denomina a estas casas “iglesias domésticas”; pero hay una “eclesía” más amplia a la cual él da mayor importancia teológica. Es lo que podríamos llamar, para evitar anacronismos, la “eclesía de la ciudad”, formada normalmente por varias “eclesias domésticas”.

### 3. LAS “ECLESIAS DE DIOS” COMO RED FAMILIAR EN EXPANSIÓN: “EL ISRAEL DE DIOS”

Solo a estas “eclesias” de la ciudad, más amplias, las denomina “iglesias de Dios”. Así dice Pablo en la introducción a las cartas a los Corintios y a los Tesalonicenses: *Pablo, Timoteo a la Iglesia de Dios que está en Corinto; a la iglesia de los Tesalonicenses, en Cristo Jesús...* Le da una carga teológica que no le da a la “iglesia doméstica”.

Este movimiento expansivo de Pablo -de casa en casa, de la casa a la ciudad, de una ciudad a otra ciudad- es vista por Pablo como la creación de un nuevo tipo de relaciones humanas radicalmente fraternas, como la creación de la familia de Dios; por eso, a los creyentes se les llama continuamente hermanos, y Dios es el único Padre. Esta red de iglesias mesiánicas forma “el Cuerpo de Cristo” (1Cor 12; Rom 12,4-5), en el cual cada uno se une al otro por el amor y el servicio mutuo a los demás. Como en una buena familia a los miembros más desvalidos y débiles se les presta más ayuda y se les tiene en la estima más alta. El “Israel de Dios” deja de ser una realidad étnica y surge un nuevo tipo de familia mesiánica abierta a todos los hombres.

Como he dicho, Pablo no hace una teología de la familia. Su proyecto es extender el “Israel de Dios”, esta red de “eclesias mesiánicas” abiertas a todos los seres humanos, que acojan el amor de Dios manifestado en Jesús crucificado.

El caso es que hay que responder a muchas cuestiones que se plantean a sus comunidades y los de Corinto preguntan por una serie de cuestiones relativas al matrimonio y a la virginidad. Vamos a verlo a continuación, aunque sea con rapidez.

### 4. CUESTIONES SOBRE LA FAMILIA EN 1 CORINTIOS 7

Pablo está en Éfeso y los Corintios le han escrito preguntándole una serie de cosas: *En cuanto a lo que me habéis escrito...* y empieza a responder, capítulo 7,1.

#### 4.1. Celibato y matrimonio

La primera cuestión versa sobre el celibato y el matrimonio. El Apóstol alaba y hasta prefiere el celibato. Dice: *Bien está al hombre abstenerse de mujer pero, tanto el matrimonio como el celibato son dones de Dios. Cada cual tiene de Dios su gracia particular, unos de una manera y otros de otra.*

El énfasis está puesto en la virginidad femenina, en la virginidad de las mujeres. Esto, situado en su contexto, resultaba socialmente perturbador porque, en efecto, el papel de la mujer en aquella sociedad era estar sometida a un hombre y procrear, tener hijos. Este era el lugar que le correspondía a la mujer en una sociedad patriarcal. El celibato femenino era una insólita reivindicación de la libertad y de la mujer. Y además contravenía una ley de Augusto según la cual toda mujer tenía obligación de contraer matrimonio y de crear hijos, porque en Roma había un problema demográfico muy importante. Estas mujeres, libres, no

supeditadas a varón suscitaron serios problemas en las comunidades paulinas y concitaron fuertes críticas desde fuera. Y la tradición paulina tuvo que afrontar este problema, como luego veremos.

#### 4.2. *El mandato del Señor sobre la unión entre el varón y la mujer*

En los versículos 10 y 11 de la primera Carta a los Corintios, Pablo se manifiesta en contra del divorcio:

*A los casados les ordeno, no yo, sino el Señor, que la mujer no se separe del marido; pero si se separa, que no se case con otro, o se reconcilie con el marido y que el marido no se divorcie de su mujer.*

Naturalmente, está aludiendo a las palabras de Jesús en el Evangelio: *Esto os lo permitió Moisés por la dureza de vuestro corazón, pero en el principio no fue así: ‘dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y los dos se harán una sola carne y lo que Dios unió, no lo separe el hombre.*

En mi opinión, con esas palabras Jesús no pretende formular una ley ni hacer casuística; su mensaje no es de esta naturaleza. Lo que Jesús hace es denunciar el divorcio tal como se realizaba en el judaísmo de su tiempo, que permitía al varón abandonar a su mujer porque era una propiedad suya, con la cual podía hacer lo que quisiera. Jesús denuncia así una ley injusta; reivindica la dignidad personal de la mujer y afirma que la entrega personal recíproca que supone el matrimonio, precisamente porque es total tiene vocación de permanencia, es indisoluble. Jesús no formula una ley, señala un ideal y no entra en la variada casuística que con el decurso de la vida se puede plantear a una pareja, a un matrimonio, a las personas. Esto es lo que recoge Pablo.

#### 4.3. *El mandato de Pablo sobre los matrimonios mixtos y sus problemas*

Pablo aborda a continuación el problema de los matrimonios mixtos que, según parece, le plantean desde Corinto. ¿Qué sucede si uno de los miembros del matrimonio se hace cristiano y el otro no? ¿Tienen que separarse para profesar la fe? La respuesta de Pablo es que hay que respetar la casa, no hay que romperla; hay que mantener el matrimonio. Romper la casa habría supuesto una ideología subversiva, un enfrentamiento con el Imperio; realmente habría impedido el desarrollo posterior de la misión paulina.

Ahora bien, puede plantearse el siguiente caso: *Si la parte no creyente -en un matrimonio mixto- quiere separarse, que se separe; en ese caso, ni el hermano ni la hermana están vinculados. Para vivir en paz nos llamó el Señor.* Es decir, en este caso Pablo admite un divorcio pleno con derecho a volver a casarse. Pero hay una cosa importante: Antes, al hablar de la indisolubilidad del matrimonio, Pablo se había apoyado en las palabras del Señor: *No lo digo yo, ‘ha dicho el Señor’.* Sin embargo, ahora dice: *‘Esto lo digo yo’, no tengo un mandato del Señor.* Es decir, cuando se plantea este problema “a mí” me parece que ésta es la solución más coherente y más sensata.

Pablo conoce el ideal que Jesús propone: la entrega entre el varón y la mujer en el matrimonio es personal, plena, irrevocable e indisoluble. Pero en una de sus comunidades plantean unas circunstancias que hacen de esta indisolubilidad un ideal imposible: La parte no creyente no quiere, se separa. Y Pablo saca la conclusión de que el creyente también queda libre y puede contraer otro matrimonio.

#### 4.4. *El caso de las viudas*

Al final del capítulo, en el que va tratando otras cuestiones relacionadas con el matrimonio, responde a una cuestión muy importante de la vida social: ¿qué pasa con las viudas? Porque una viuda era la persona más vulnerable y débil en aquella sociedad; se quedaba sin el apoyo de un varón. La respuesta del apóstol es doble: *La mujer está vinculada a su marido mientras él viva pero, muerto el marido, la viuda queda libre para casarse con quien quiera, pero solo en el Señor, con otro cristiano. Sin embargo, será más feliz si permanece así, según mi consejo. Y yo también creo tener el Espíritu (7, 39-40)*. Es decir, le recomienda que permanezca viuda.

El tema de las viudas causó muchos problemas en la Iglesia de los orígenes. Luego veremos cómo la misma tradición pospaulina se modificó este consejo del apóstol.

#### 4.5. Pablo no desarrolla propiamente una teología de la familia

En el cristianismo de los orígenes se daba, en general, una exaltación carismática muy fuerte. Había un verdadero entusiasmo espiritual lo cual abocaba a situaciones contrapuestas con relación al mundo, especialmente respecto a la sexualidad y al matrimonio. Para unos vivimos en el espíritu por encima de toda norma referente al mundo carnal, de modo que todo está permitido. Había tal entusiasmo espiritual que ya no importaba ningún tipo de ley humana, y aquello podía desembocar en el libertinaje. Para otros, precisamente porque vivimos en el ámbito del espíritu, debemos alejarnos del mundo, del sexo y del matrimonio, es decir, abogan por un ascetismo radical; lo que técnicamente se suele llamar, el encratismo.

Pablo evita ambos extremos y afirma que *la fe en Jesucristo, respeta y se asienta sobre el orden de la creación, que es bueno*. La casa-familia no solo es respetada sino que se convierte en la estructura base de la comunidad cristiana; son las “iglesias domésticas”. La fe cristiana pretende, en primer lugar, transformar la casa patriarcal introduciendo unos valores nuevos; y en segundo lugar crea una red de comunidades más amplias, de “eclesias mesiánicas” en expansión, abiertas a todos los hombres y se usa la imagen de la familia para expresar la fraternidad, el servicio recíproco y el cuidado de los más débiles, que deben caracterizar a estas comunidades.

## 5. DESARROLLO DE LA TRADICIÓN PAULINA

Pablo quizás no fue el misionero más importante de su tiempo; no lo sabemos, porque hubo más misioneros; pero sí es el único del que tenemos cartas. Y ciertamente, Pablo fue especialmente conflictivo, porque tomó la gran opción de abrirse a los gentiles. Los grandes carismáticos suelen tener seguidores fieles, pero también son personas que encuentran grandes detractores. Pablo suscitó grandes conflictos; si leemos sus cartas vemos que éstos son continuos.

Sin embargo, precisamente porque es un carismático, tuvo seguidores y creó una auténtica escuela; de ahí lo que se llama una “tradición paulina”, que es la que desarrolla el pensamiento de Pablo y escribe cartas en su nombre. Las cartas llamadas pseudoepigráficas se escriben en nombre de Pablo, pero en realidad no las escribió él, sino que lo hicieron discípulos suyos. Se pueden distinguir tres fases: Las llamadas cartas de la Cautividad: Colosenses y Efesios, en torno al año 80. Las cartas Pastorales: primera y segunda a Timoteo,



y a Tito, probablemente de inicios del siglo II. Y también podríamos hablar de una tradición paulina disidente representada por los Hechos de Pablo y Tecla, que no entró en el NT<sup>1</sup>.

### 5.1. *Cartas de la Cautividad (Colosenses y Efesios)*

- En primer lugar estas cartas realizan un desarrollo cristológico; a Cristo le vinculan íntimamente con Dios y le ponen incluso en relación con todo el Cosmos y con todo el Universo. *Jesús-Cristo es la imagen del Dios invisible, primogénito de toda la creación*, el famoso himno de Colosenses, 1,15.

- En segundo lugar, un desarrollo eclesiológico. Pablo decía que “la Iglesia es cuerpo de Cristo”. Las Cartas Pastorales van a diferenciar y van a hablar de “Cristo como cabeza del cuerpo”. La carta a los Efesios dice: *Le constituyó cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo; la plenitud de que lo llena todo en todos*.

Además, las cartas de la Cautividad tienen el concepto de “Iglesia universal”. Pablo nunca utiliza la palabra “*eclesía*” –iglesia- para referirse a la Iglesia universal; siempre lo hace a las iglesias locales y particulares; a la iglesia de una ciudad o de una región. Pablo habla de las Iglesias de Acaya, o la iglesia de Macedonia o las iglesias de Galacia. Sin embargo Colosenses y, sobre todo, Efesios habla ya de la Iglesia universal. Han dado un paso más allá.

- El tercer aspecto es el replantear las relaciones con el mundo. Nos encontramos en el año 80; las comunidades van penetrando en el Imperio y se va dando un proceso creciente de acomodación al sistema social, al mundo vigente. Me voy a fijar en este último punto.

Como sabemos, la casa era la estructura básica de aquella sociedad, y había una tradición moral popular que pretendía legitimar y fortalecer la casa, con lo cual se garantizaba también la estabilidad de “la polis” –ciudad-, de la vida social. Aristóteles dice que “la polis” está formada por muchas casas. Lo que hace esta tradición moral popular es fundamentar las tres relaciones: la mujer tiene que obedecer al marido; el hijo tiene que obedecer al padre y el esclavo tiene que estar sometido al amo. Todo gira en torno al pater-familias. Aristóteles habla de estas tres relaciones al comienzo de su libro “La Política”. Hay una cuarta relación, añade Aristóteles, que también es muy importante en la casa, que es la cuestión pecuniaria, es decir, del dinero

- Los códigos domésticos

. Esa tradición se formulaba en unos textos que se llaman los códigos domésticos, que se encuentran desde el siglo IV a C hasta varios siglos después. Los códigos domésticos tienen una forma estereotipada, prácticamente igual siempre. Como ya he mencionado antes, todos hablan de lo mismo: la mujer sometida al marido, los hijos al padre, los esclavos al amo.

Las cartas a los Colosenses y a los Efesios asumen estos códigos y los teologizan; es decir, asumen el orden patriarcal y lo abren a algunas consideraciones teológicas. Voy a poner simplemente un par de ejemplos, fijándome sobre todo en el código de Efesios, que es posterior, más teológico, más complicado también, más rico que el de Colosenses, más sencillo y más primitivo.

---

<sup>1</sup> Así como las cartas de la Cautividad y las Pastorales se aceptaron en el NT, hay otra interpretación de la tradición paulina que no fue asumida dentro del NT.

En Efesios

6,1-2 dice: *Hijos obedeced a vuestros padres en el Señor, porque esto es justo...* En el versículo 5 dice: *Esclavos, obedeced a vuestros amos de este mundo con respeto y temor, con sencillez de corazón, como a Cristo.* Esta teologización supone reforzar el orden patriarcal, porque, realmente, hay que obedecer por razones religiosas.

Por otra parte, estos códigos domésticos de Colosenses y Efesios hacen algo nuevo que no hacían los códigos domésticos habituales: aluden también a los deberes que tiene la parte fuerte, es decir, el pater familias, al que le pide que sea bueno, comprensivo con la mujer, con los esclavos... Lo cual quiere decir que la teologización de los códigos domésticos supone, por una parte, una mayor legitimación del orden patriarcal, pero también una suavización de dicho orden patriarcal, porque subrayan algo que no hacían los códigos domésticos normalmente: los deberes que tenía también el padre, el amo y el esposo.

- Efesios 5,21 – 6,9

Especial importancia para nuestro tema es cómo plantea la carta a los Efesios la relación entre el marido y la mujer.

Es un texto muy conocido, usual en las bodas, aunque ahora es frecuente sustituirlo por otros textos porque parece que es muy patriarcal y desfavorece teológicamente a la mujer en relación con el varón, por lo que muchas chicas no lo quieren en su boda. El ritual ofrece, además, posibilidades de elegir textos distintos.

Se trata de un texto muy interesante del cual voy a hacer una explicación, naturalmente simplificada. Empieza en el versículo 21 del capítulo 5. Este versículo es una afirmación clave que se suele olvidar pero que debe regir la interpretación de lo que viene después: *Sed sumisos los unos a los otros en el amor de Cristo.* Luego sigue con la sumisión de la mujer y dice: *el marido es cabeza de la mujer como Cristo es cabeza de la Iglesia, el salvador del Cuerpo. Como la Iglesia está sumisa a Cristo, así también las mujeres deben estarlo a sus maridos en todo.*

Aquí parece que se proclama la supremacía del marido, incluso en términos teológicos. Ocupa el lugar de Cristo, la mujer, el lugar de la Iglesia. El varón, como Cristo, es cabeza; la mujer, cuerpo que debe de someterse. Esto es lo que a veces hiere la sensibilidad de muchas personas de nuestro tiempo, porque piensan que refleja una mentalidad patriarcal y, en efecto, ha contribuido a apuntalar esa visión de la mujer como sometida, sumisa, que le toca aguantar, etc.

Pero el texto continúa diciendo lo siguiente a los maridos: *Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella. Así deben amar los maridos a sus mujeres, como a sus propios cuerpos. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.*

Fíjense, el amor de Cristo le llevó a entregar su vida; pero este Señor es un Señor que sirve, no es un señorío tal como lo entiende el mundo. *Cristo es cabeza de la Iglesia*, de una Iglesia que somos todos, varones y mujeres. Si a la mujer se le pide que vea a su marido como la Iglesia ve a su cabeza, Cristo, el marido también tendrá que ver a su mujer como la Iglesia ve a su cabeza, Cristo.



El versículo 21 decía: *Sed sumisos los unos a los otros y al final del 31 dice: el varón y la mujer se unirán y serán una sola carne.* Por tanto, no el hombre cabeza y la mujer cuerpo... Yo creo que la catequesis actual debería reformular y evitar esta visión de Cristo como esposo-cabeza y la mujer como esposa-cuerpo. Si el esposo es Cristo para la esposa, la esposa es Cristo para el esposo. Pero es cierto que, tomado literalmente, el texto de esta tradición pospaulina puede interpretarse de una forma patriarcal, de una manera que Pablo realmente no hacía.

## 5.2. Cartas Pastorales

Es un momento posterior de la tradición paulina que se sitúa a los inicios del siglo II. Pablo escribía a sus comunidades pero estas cartas están dirigidas a “líderes de las comunidades” Timoteo y Tito. Aquí está muy claro el proceso de institucionalización que ya está notablemente avanzado.

En primer lugar, se busca la delimitación de un cuerpo doctrinal; hay que aceptar lo que se llama “la sana doctrina” y combate los errores que salen al paso de esta “sana doctrina”.

En segundo lugar, como un momento del proceso de institucionalización, hay una gran preocupación por la organización y concretamente por establecer unos ministerios: Presbíteros, episcopos, diáconos.

Y, en tercer lugar, se institucionaliza una progresiva acomodación a la sociedad y al orden patriarcal que la caracterizaba.

Para dirigentes de la iglesia se buscan presbíteros-episcopos. No vamos a entrar en la diferencia. Como saben, al decir episcopos no podemos pensar en los obispos actuales que son los líderes monárquicos de una Iglesia particular; todavía no estamos en ese grado de institucionalización. ¿Quiénes pueden ser los presbíteros y episcopos de las iglesias, de las Iglesias? Tienen que ser pater-familias, de casas honorables y que hayan demostrado saber dirigir sus casas.

En el capítulo 3 de la primera carta a Timoteo dice: *Es necesario que el episcopo sea irreprochable, hombre de una sola mujer<sup>2</sup>, sobrio, sensato, hospitalario, que gobierne bien su propia casa y mantenga sumisos a sus hijos con toda dignidad, pues si alguno no es capaz de gobernar su propia casa, ¿cómo podrá cuidar la Iglesia de Dios?* En la carta de Tito, hablando de los presbíteros, que parece identificarse con los episcopos, dice: *el candidato debe ser irreprochable, hombre de una mujer, cuyos hijos sean creyentes.*

Fíjense que no se considera el celibato y se busca para dirigentes de la eclesía a pater-familias honorables. La Iglesia en su conjunto viene considerada como “la casa de Dios”, de modo que el orden patriarcal se convierte en modelo que debe regir la organización interna de la Iglesia. Se ha dado incluso un proceso de patriarcalización de las estructuras eclesiales.

Por tanto, desaparece el papel, importante y de gran protagonismo, que tenían las mujeres en las iglesias paulinas. La mujer queda ahora relegada en la Iglesia, igual que en la sociedad patriarcal. Así se entiende el texto de la primera carta a Timoteo, capítulo 2, cuando dice: *La mujer oiga la instrucción en silencio, con toda sumisión; no permito que la mujer enseñe ni domine al hombre. Que se mantenga en silencio porque Adán fue formado*

---

<sup>2</sup> Esto se puede entender en el sentido de que, si es viudo no se ha vuelto a casar, o simplemente, que es monógamo, porque aún se practicaba la poligamia aunque era rara porque salía muy caro.

*primero y Eva en segundo lugar y el engañado no fue Adán sino la mujer que, seducida, incurrió en la transgresión; con todo, se salvará por su maternidad.*

Esto es muy diferente a lo que decía Pablo que nunca habla de la maternidad de la mujer. Pablo tampoco dice nunca que la mujer debe permanecer en silencio en la Iglesia. Todo lo contrario: en el capítulo 14 de la primera carta a los Corintios, cuando habla del funcionamiento y desarrollo de las relaciones comunitarias y de las asambleas de la comunidad de Corinto, da por supuesto que la mujer puede profetizar, en el sentido de que puede tomar la palabra igual que el varón. En cambio, aquí a la mujer se le impone silencio y que si quiere preguntar algo que lo haga en casa y pregunte a su marido. El orden patriarcal se ha introducido en el seno de la comunidad cristiana.

En cuanto al tema de las viudas, antes hemos visto que planteaban un problema especial y también la actitud que adoptaba Pablo frente a este problema. Veamos ahora qué dice la tradición pospaulina al respecto.

En la primera carta a Timoteo también se ve que efectivamente constituyen un problema; como ya he dicho, eran las personas más vulnerables y desvalidas que había en aquella sociedad. ¿Qué es lo que hay que hacer, entonces?

Es un texto muy largo (1Tm 5, 3-16); en primer lugar dice que, si la viuda tiene familia, es ésta la que debe atender a las viudas y no cargarlas sobre la Iglesia. En segundo lugar, la Iglesia se hace cargo de unas viudas, las inscriben en un catálogo pero deben reunir una serie de condiciones: tener al menos 60 años, casadas una sola vez, que se hayan distinguido por haber educado bien a sus hijos y haber hecho buenas obras.

Y finalmente dice: en cuanto a las viudas jóvenes, *que se vuelvan a casar porque, si no, se vuelven chismosas y entrometidas*. En el capítulo 5,14.15 dice: *Quiero pues que las viudas jóvenes se casen, que tengan hijos, que gobiernen la propia casa y no den al adversario ningún motivo de hablar mal pues ya algunas se han extraviado yendo en pos de Satanás*.

Fíjense que dice todo lo contrario de lo que decía Pablo, quien recomendaba a las viudas que permaneciesen como tal; se podían casar pero que él les aconsejaba que no lo hicieran (1Cor 7, 39-40). Sin embargo, ha pasado el tiempo y en su propia tradición pospaulina ahora dicen que, si la viuda es joven, que se case porque, si no, la libertad de esa mujer resulta incómoda.

## **6. TRADICIÓN PAULINA DISIDENTE, EN LOS HECHOS DE PABLO Y TECLA<sup>3</sup>**

Aquí nos encontramos con que Tecla tiene un enorme protagonismo. Es una mujer que está prometida, se va a casar, pero escucha la predicación de Pablo, se entusiasma y se dedica al apostolado; abandona a su novio y se convierte en una misionera itinerante del evangelio. Los hombres protestan muchísimo porque, cuando las mujeres escuchan la predicación de Tecla, se van detrás de ella, no quieren contraer matrimonio, y se crea un problema. Lo que hace esta tradición paulina disidente es subrayar el protagonismo de la mujer y valorar el celibato femenino como expresión de la libertad de la mujer, lo que en aquella sociedad resultaba realmente novedoso y algo rupturista con las costumbres sociales.

---

<sup>3</sup> Santa Tecla provoca mucha veneración en la Iglesia de Oriente y en diversos lugares; incluso en la catedral de Burgos hay un altar churrigueresco precioso dedicado a Santa Tecla.

## 7. CONCLUSIONES

Tras este recorrido que hemos hecho, y que comprendo que ha sido excesivamente concentrado y que muchas de las cosas habrían requerido de mayores explicaciones y argumentos, voy a establecer unas conclusiones:

- Hemos visto que Pablo asume la casa-familia como la estructura base de sus comunidades. Pero las quiere transformar con los valores evangélicos; quiere que superen el patriarcalismo, que sean lugares donde se exprese el amor recíproco, que se sometan los unos a los otros en el amor, donde se cuide de una forma especial a los más desvalidos y necesitados. Recordemos lo que dice Pablo en el capítulo 12 de la primera carta a los Corintios: *Todos los miembros del cuerpo son necesarios, pero los que parecen menos necesarios a esos los cuidamos más, precisamente porque son más débiles*. Es una forma de ver el mundo. Esta encarnación en una estructura social tiene ventajas y tiene riesgos; todas las opciones pastorales tienen ventajas y tienen riesgos y hay que estar atento a ellas.

Estas “eclesías domésticas” se incorporan a su vez a una red de “eclesías mesiánicas” más amplias que se van extendiendo: las de Corinto, Tesalónica, las regiones de Galacia, de Asia; “eclesías” en las que tienen que quedar abolidas las barreras étnicas, sociales y sexuales.

En Cristo se constituye la nueva familia de Dios; es “el Israel de Dios”, abierto a todos los hombres. Esta afirmación en boca de un judío que tiene la convicción de permanecer fielmente judío, parece increíble...

- En segundo lugar, la tradición paulina posterior va asimilándose cada vez más a la casa patriarcal, aunque, de alguna manera, sigue introduciendo la novedad del evangelio.

Ya hemos visto en Colosenses y sobre todo en Efesios -de la que he hablado más- que asume las estructuras patriarcales, aunque todavía vemos que ahí se incorpora la novedad del evangelio; pero llega un momento en que el orden patriarcal de la casa se convierte en modelo de la “eclesía cristiana”. Es lo que sucede con las Cartas Pastorales.

Ahora bien, hay una tradición paulina disidente -que he mencionado solamente de pasada, que desarrolló la virtualidad antipatriarcal de Pablo de una forma muy radical y que no entró en el NT; la encontramos en “los Hechos de Pablo y Tecla”.

Yo creo que, tanto la tradición de Colosenses, Efesios y Cartas Pastorales –que entraban en el NT- como la tradición de los Hechos de Pablo y Tecla, que no entró en el NT, desarrollaban posibilidades que se encontraban en el pensamiento de Pablo.

- Acabo con una consideración que me parece de importancia histórica y teológica. Piensen que los evangelios son prácticamente contemporáneos de las Cartas de la Cautividad –Colosenses y Efesios-. Marcos, Mateo y Lucas se escriben prácticamente al mismo tiempo que los desarrollos de la tradición paulina, pero los evangelios conservan la visión alternativa de Jesús, que no hace concesiones a la estructura patriarcal de la familia. Son solo unas mujeres las que le siguen a Jesús hasta el final; todos los varones han escapado.

Como digo, los evangelios son contemporáneos de la tradición pospaulina; yo me atrevería a decir que el Pablo auténtico, el de sus cartas originales estaría mucho más de

acuerdo con lo que dice el Jesús de los evangelios sobre la familia, que con los derroteros que tomó la tradición que reivindicaba su nombre y se apoyaba en su autoridad.

*Muchas gracias.*

## DIALOGO

**P.** *Pablo estaría más de acuerdo con la postura de los evangelios...*

**R.** Yo creo que a Pablo hay que juzgarle no de forma anacrónica, hace 20 siglos, sino que tenemos que situarle en su contexto social. Y luego ver que hay diferencias notables entre Pablo y la tradición pospaulina. En mi opinión, Pablo tuvo una fuerza innovadora enorme y aquello era “indigerible”... La tradición posterior tuvo que suavizar un poco a Pablo para que pudiese ser asumido dentro de la Institución eclesiástica, porque el pensamiento de Pablo era terrible; yo creo que era profundamente innovador.

Se suele discutir mucho la relación entre Jesús y Pablo. Mi percepción cada vez mayor es que Pablo es muy fiel a Jesús, a la intuición original de Jesús. Realmente Jesús es profundamente innovador y Pablo tiene un concepto de la libertad y de la autonomía personal enorme; eso es precisamente lo que él descubre cuando se acerca al tema de la ley: La salvación no viene por la ley, porque la ley nos hace conscientes del propio pecado; la salvación viene de aceptar el amor de Dios que él descubre en Jesucristo crucificado. Pablo tiene esa gran proclama que dice: *en Cristo Jesús no hay ni judío ni gentil, ni hombre ni mujer, ni esclavo ni libre*. Eso es absolutamente revolucionario, transformador. Yo creo que Pablo no desarrolló todas las virtualidades de su misma afirmación pero hubo algo en lo que fue inflexible y no podía ceder: *no hay ni judío ni gentil* porque ahí se jugaba la viabilidad de su proyecto misionero, es decir, “el Israel de Dios”. No exigir la circuncisión, no exigir que los paganos se tengan que hacer judíos para poder pertenecer a Israel.

De las otras cosas no sacó todas las consecuencias pero sí muchas; de hecho, en sus comunidades la mujer tuvo un lugar de protagonismo; en cuanto a los esclavos, en la Carta a Filemón no pide teórica y legalmente la abolición de la esclavitud, pero la relación que está pidiendo entre el esclavo y el amo era realmente novedosa y profundamente transformadora en aquel tiempo.

Quizás lo que nos toca a nosotros es sacar todas las consecuencias de los principios doctrinales que tiene Pablo. Además, Pablo está muy apremiado, cree que la Parusía está cercana y no le interesa hacer un sistema teórico completo; él está acuciado por un proyecto misionero que quiere llevar adelante y sobre todo acabar con la abolición de las fronteras étnicas: *no hay ni judío ni gentil, todos somos una única familia de Dios*. Y yo creo que puso los gérmenes para la abolición también de las otras barreras, de las otras discriminaciones, pero con toda realidad.

Ahora bien, yo creo que el texto de la carta a los Efesios no es de Pablo. Tiene su riqueza teológica pero comprendo que, leído así, puede causar ciertos reparos y malestar a la mentalidad contemporánea. Yo he hecho una interpretación de ese gesto y digo: “si para la esposa el esposo tiene que ser Cristo, para el esposo la esposa también tiene que ser Cristo, porque Cristo es cabeza de la Iglesia y la Iglesia somos todos”. En mi opinión, ese texto se puede interpretar de una forma mejor, pero comprendo que, leído en una celebración del matrimonio, con una comunidad que no está familiarizada con estas cosas, no resulte un texto muy afín a la sociedad contemporánea. Se pueden elegir otros textos; y, si tenemos tiempo para poder explicar éste con un poco de detalle, se le puede sacar mucho jugo, porque también lo tiene.

**P. *Sobre la situación de la mujer en la iglesia***

**R.** Yo creo que la situación de la mujer en la Iglesia es insostenible y tiene que cambiar muchísimo. De hecho parece que en éstas estamos, pero también creo que el Papa está en este momento muy pendiente de la renovación de la curia; pero ya ha anunciado que en un dicasterio quiere poner a un matrimonio y a una mujer, además como los segundos de a bordo.

Voy a contar una anécdota; yo he estado en Chile dos veces este año y, en una de ellas, estaba en Santiago de Chile una gran teóloga argentina, que pasa medio año en Santiago de Chile y otro medio en Buenos Aires. Es una mujer con una gran formación, que se dedica a dar clases de teología y es lo que se llama virgen consagrada, una forma canónica que se relaciona directamente con el obispo. Era la única consagrada que había en la diócesis de Buenos Aires y tenía muchísima relación con Bergoglio, del cual hablaba muy bien.

Es una mujer muy abierta, muy bien preparada teológicamente y pertenecía a un Movimiento de teólogas feministas dentro de la Iglesia y con mucha fidelidad a la Iglesia. Pedían una subvención y Bergoglio fue a la Conferencia Episcopal y se convirtió en el portavoz y defensor del Movimiento feminista y consiguió para ellas la subvención que necesitaban. Cuando le preguntan qué piensa del papa, ella dice que no puede hablar más que bien de él.